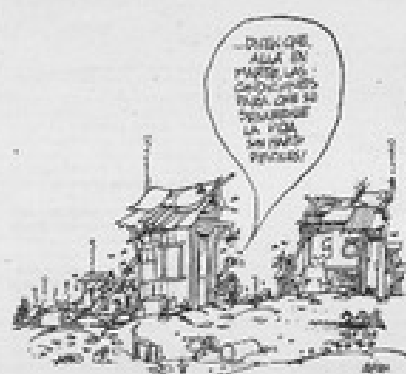


El humorista de "El Pingüino" y "El Siglo" reside en México desde hace 14 años

Vida y obra del dibujante Palomo: América Latina es una historieta

José Palomo es el creador del "Cuatro Reich", una tira cómica diaria que aparece en el periódico mexicano "La Jornada"; también es autor de libros infantiles y de humor, los que en algunos casos se venden más y mejor que los del argentino Julio Cortázar.



HERNÁN VIBAL

Nunca he podido comprender por qué, a la misma hora que estaban bombardeando La Monda, estaban atacando mi casa. Lo disculpo, si es que algo de divertido tiene esta situación, es que sobre mi tablero de trabajo estaba el chico que debía venir con día al diario El Siglo, y cuyo tema eran los ataques nómadas, sus freccenas por esos días.

José Palomo, dibujante humorístico de larga trayectoria en el periodismo chileno y que ahora reside en México, comienza su relato:

—De modo que el primer lector de aquel chiste sobre alienígenas fue un aliadado. Lo peor fue que lo encuentro gracioso.

Un tipo peligroso

Así fue como José Palomo, creador de personajes como Lari y Marín, Los hermanos del Billar y "Moses", pacífico autor de risas, sátiras y reflexiones con forma de dibujos para El Pingüino, La Chiva, Lirios Nuevos y tantas otras publicaciones, pasó a ser, sin saber cómo, un tipo peligroso.

No pudo volver nunca más a su casa. Ese mismo martes iba a ir a verlo Víctor Jara para llevarle la camiseta recién impresa de su último disco Canciones por Desesperanza, cuyo diseño había hecho Palomo basándose en un grabado de La Voz popular.

Palomo, en todo caso, tuvo mejor suerte, o menos mala suerte. Con Sandra, su mujer, se fueron a casa de unos amigos. Pero por esos días como todos andaban en casa de unos amigos el periodismo era creciente y hacía la situación insostenible.

Es un palomar

Por ahí se toparon con unos mexicanos que les sugirieron

acomodarse en su embajada, para escapar al temporal.

La embajada de México en Santiago se convirtió en un lugar tratado de puma, con incidentes a diario en la entrada, incluso a tiros.

Palomo se refugiaba, en un año de evidentes signos premonitores, en el archivero de periódicos, un cuartito pequeño con el piso ocupado por gente durmiendo.

Quemando a "Mafalda"

Se encaramaba en un estante, leía los diarios incidentes y en uno de ellos nominaría trabajando hasta el día de hoy. Una noche así se agarró una pargueta por quemarle dormido con el pie encendido por gente durmiendo.

—En el cuento viejo, como al mío, nos vimos forzados a salir hacia México. La otra alternativa era salir de la embajada y "extrapasar", pero ya se sabía lo que pasaba con los que se anotaban a hacerlo. Al bajar del avión nos recibieron a su vez con la radio puesta a todo volumen.

Nunca podré olvidar esa canción satánica. "Con la mente en el hombre, quiero amor..."

Una de las imágenes que se le quedaron grabadas con la de su padre quemando los libros de la casa. "Es comprensible", dice, "si hasta se prohibió la Mafalda, por ser considerada literatura marxista".

Ya en México corrió colándose la adicción con una al paciencia que iba a vivir. Los contactos le sirvieron, no se dio nada mala y amablemente. No le cayó, por ejemplo, lo de Angel Parra. José Palomo relata:

—Su experiencia en Chacabuco lo dejó en un estado depresivo tan grande que se cayó al vacío al minuto siguiente. Afortunadamente ya lo estabilizando en Francia y lo ha llevado a esas condiciones óptimas para su creatividad.

Ocho meses de bochorno

El dibujante, en Ciudad de México, estuvo cerca de ocho meses sin hacer nada, hasta que llegó mano y apenas unos meses

después...



"Soy parte de México y México es parte de mí".

los.

De a poco empezó a integrarse al nuevo medio, a la nueva cultura, al humor. "Soy parte de México y México parte de mí", dice. Y reconoce que es una broma.

Hay una caso dramático. Unos amigos políticos se enojaron de un político y dieron fuego a Buenos Aires. Allí se distanciaron y se separaron, pero ella ya no puede volver. De pronto está sin país, sin familia, sin pareja, y si siquiera con una ideología que le permita sobrevivir el castigo.

Por eso le da risa cuando a sus dos hijos mandaron ("¿dónde están los niños que residen en el extranjero?") a encontrar visa para ingresar a Chile por unos meses.

—Es una aberración. ¿Qué pasaría por ejemplo si el cuerpo del piloto de la rifa de los escritores en el aeropuerto? La policía debería que hacer algo. Detenerlos por ser extremistas izquierdistas, pagarlos los pasajes a Buenos Aires, no sé. Es uno de los abuelos que me han sorprendido. Como el de la condena de Allende, con sus derechos políticos suspendidos por diez años.

Tirando líneas

Con Chile merleto en cada mano de su vida mexicana, con un prestigio grande ganado allí a partir de cero y a punta de monedas, José Palomo vive para crear líneas en el diario La Jornada. Donde aparece su Cuatro Reich con la historia de un dictador subdesarrollado.

Actualmente tira líneas para verlas, pero "en serio"; desea lograr que sus hijos puedan entrar sin pedir visa, y pronto vive trabajando aquí y allí.

Haciendo libros infantiles como Matías y el pastel de frutas o libros de humor que en la editorial mexicana se vendían más que los de Julio Cortázar.

Vida y obra del dibujante Palomo, América Latina es una historieta [artículo] Hernán Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hervi

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vida y obra del dibujante Palomo, América Latina es una historieta [artículo] Hernán Vidal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa